

ECONOMÍA / POLÍTICA

Banco de España sube al 2,7% el PIB, pero avisa del riesgo de caídas bruscas en las bolsas

PROYECCIONES/ El supervisor mejora en dos décimas su previsión de crecimiento para 2025 pero alerta de que, ante el fuerte aumento de las tensiones geopolíticas y comerciales, no debe descartarse la posibilidad de “correcciones bruscas” en los mercados.

J. Díaz, Madrid

España vive en una suerte de oasis macroeconómico, mostrando un ritmo de crecimiento robusto que sorprende y contrasta con el de sus pares de la eurozona, que en 2024 apenas crecieron de media un 0,9%, frente al 3,2% que lo hizo España. Este buen comportamiento plantó la semilla para un efecto arrastre positivo más que notable de cara a 2025, tal como avanzó en su día el ministro de Economía, Carlos Cuerpo, que situó en 1,2 puntos porcentuales “el punto de partida de crecimiento” para este año. Esta inercia favorable y la mejora de las perspectivas sobre el consumo privado, gracias a la fortaleza del mercado laboral y, por ende, al mayor dinamismo de las rentas de los hogares llevaron ayer al Banco de España a revisar al alza su pronóstico de crecimiento para 2025, que elevó al 2,7%, dos décimas más que en su informe anterior, de diciembre. Es el pronóstico más optimista hasta la fecha, superando con holgura el 2,3% que vaticinaban el FMI o la OCDE; el 2,5% que auguran la Airef o CaixaBank, e incluso el 2,6% que defiende el Gobierno tras haber actualizado su cuadro macro a principios de febrero. Así lo recoge el último informe trimestral de proyeccio-

nes macroeconómicas del Banco de España, presentado ayer, que muestra un salto cuantitativo importante respecto a las predicciones efectuadas hace justo un año, cuando preveía un crecimiento del PIB del 1,9% para 2025, 8 décimas menos que ahora.

De momento, el motor de la economía española ha arrancado en 2025 con un vigor similar al de trimestres anteriores. De hecho, la institución, gobernada por José Luis Escrivá desde septiembre pasado, prevé que entre enero y marzo el PIB crezca alrededor de un 0,6%-0,7%, aunque ya advierte de que se producirá “una ligera desaceleración en el ritmo de avance del PIB en los próximos trimestres”.

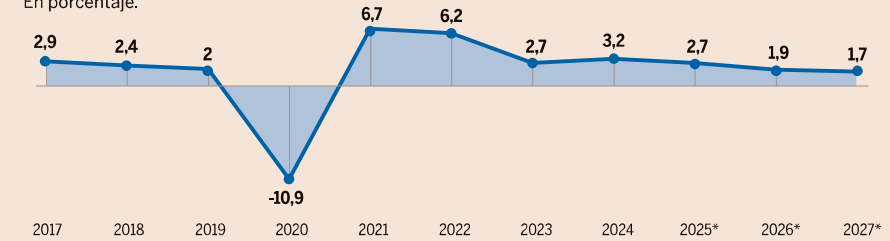
Incertidumbre y riesgos

Sin embargo y, pese a esta revisión al alza, el supervisor alerta de que sus proyecciones para la economía española, “al igual que las previstas para la economía mundial y europea, están sometidas a una extraordinaria incertidumbre y presentan riesgos a la baja en términos de crecimiento económico”. De hecho, aunque sus pronósticos “no incorporan explícitamente el posible impacto adverso” del fuerte aumento de las tensiones geopolíticas y comerciales (incluidos los aranceles

TRAYECTORIA Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

> Variación del PIB en tasa anual

En porcentaje.



> Consumo privado

Tasa de variación interanual, en %.

2024	2,9
2025*	3,3
2026*	2,1
2027*	1,8

> Inversión

Tasa de variación interanual, en %.

2024	1,2
2025*	3
2026*	2,5
2027*	1,9

> Déficit público

Porcentaje sobre el PIB.

2024	-3,4
2025*	-2,8
2026*	-2,6
2027*	-2,6

*Proyecciones del Banco de España.

Expansión

Fuente: Banco de España e INE.

anunciados por Trump a la UE, o la posible flexibilización de las reglas fiscales europeas para disparar el gasto en defensa, aunque en este caso vaticina que supondría un impulso positivo sobre el PIB), el Banco de España admite que “la evidencia histórica sugiere que estas tensiones y creciente incertidumbre po-

drían tener un significativo efecto adverso sobre la actividad”. La institución va aún más allá y, aunque señala que el escenario central que maneja el consenso de analistas sostiene, “por el momento”, que el PIB mundial mantendrá “tasas de crecimiento razonablemente robustas”, alerta de que “no debería des-

cartarse la posibilidad de que lleguen a producirse correcciones bruscas en la valoración de los activos financieros en los mercados internacionales, lo cual podría repercutir de forma muy adversa sobre el crecimiento económico y la confianza de los agentes”.

En este complejo y nebuloso escenario, en el que la pre-

gunta del millón es hasta qué punto y hasta cuándo podrá mantenerse la aparente isla económica española al margen de las turbulencias internacionales, será la demanda nacional la que tire del crecimiento este año, capitaneada por el consumo privado que, espoleado por la mejora de las rentas de los hogares, crecerá

Mayor inflación y más gasto en pensiones

J.D. Madrid

El fantasma de la inflación, que parecía en vías de desaparecer, ha emergido de nuevo, recordando que aún no se ha cerrado una crisis que podría reavivarse si el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, sigue adelante con su declarada guerra comercial global, ámbito en el que cada día redobla las apuestas y las amenazas (ayer amagó con elevar al 50% los aranceles impuestos al acero y el aluminio de Canadá). En nuestro país, de momento, el Banco de España ha revisado al alza de forma significativa su pronóstico de inflación para este

año, que ahora sitúa en el 2,5%, cuatro décimas más que en su informe anterior, por efecto, fundamentalmente, de la subida de los precios energéticos en el arranque del año “y a que la senda futura prevista para los mismos es más elevada que la contemplada hace tres meses”. El repunte inflacionario hubiera sido aún mayor de no ser por la extensión hasta el mes de junio de algunas medidas públicas de estímulo, como las subvenciones al transporte público, que actúan de freno.

Y todo ello en un contexto en el que “se aprecian algunas señales de estancamiento en

el proceso de desinflación a escala global”.

Los precios aceleran

Es más, el supervisor alerta de que el ritmo de crecimiento de los precios ha acelerado “en muchas de las grandes economías mundiales, así como las expectativas acerca de su incremento futuro”. Aunque ese rebrote está inicialmente ligado “a repuntes en

El Banco de España ha revisado al alza su previsión de inflación, al 2,5%, 4 décimas más

los precios energéticos” y es considerado como algo “transitorio” por parte de los analistas, el Banco de España avisa de que “podrían terminar resultando más persistentes y afectando, por tanto, a las perspectivas de política monetaria de los bancos centrales”. Sin perder de vista la seria amenaza que representa la guerra comercial declarada por Trump y que, de materializarse en toda la extensión anunciada por el mandatario estadounidense, generaría, según los expertos, claros efectos inflacionistas a escala global, incluida la propia economía norteamericana.

En España, el renovado impulso inflacionario tendrá consecuencias más allá de su eventual efecto sobre el poder adquisitivo de los trabajadores (de momento, las mejoras salariales pactadas en convenio hasta febrero rondan el 3%; esto es, por encima del IPC del 2,5% previsto por el Banco de España), pero implicará “un aumento más intenso del gasto en pensiones en 2026”, que es cuando se aplicaría la subida basada en esa inflación.

Déficit público

Más gasto para las arcas públicas, cuyo déficit tras el im-

pacto de la dana se situó en el entorno del 3,4% del PIB en 2024, según el supervisor; es decir, por encima de lo que marcan las reglas fiscales. A falta de ver cómo se sustancia el posible incremento del gasto en defensa, el Banco de España prevé una mejora significativa del desfase entre ingresos y gastos este año, cuando bajaría hasta el 2,8%. Gracias al crecimiento económico, el peso relativo de la deuda pública sobre el PIB adelgazaría en 2025 hasta el 101,3%, cinco décimas menos que en 2024, aunque no bajaría del 100% en todo el horizonte de proyección.